

legua de Oriente á Poniente y poco ménos de Norte á Sur; hermoséanla porcion de árboles de crecido tamaño, fresnos, sauces, sabinos, taray, zapotes, guayabos y otros igualmente estimados. El rio corre de Sur á Norte, cruza las calles del pueblo, en las que hay puentes para el tránsito, gozan de las aguas todas las casas que riegan sus huertas y jardines, beneficio que logran tambien los valles comarcanos, en los que se recogen abundantes cosechas de diversas semillas y muchas frutas.

En un cerro cercano, distante casi una legua, rumbo al Sur, se despeñan entre vistosos riscos, varias corrientes de agua purísima, que se congregan en un solo paraje y forman el rio que fertiliza el pueblo y lo hace tan ameno y pintoresco. No está léjos el pueblo de Tangamandapío, fundado por indios *jaruchas* descendientes de los *tecos* y por lo mismo domina el idioma cuitlateco; administráronlo los agustinos que construyeron allí una sólida iglesia y un pequeño convento; el año de 1621 fué erigido allí un priorato.

Jacona es pueblo muy anterior á la conquista, situado ántes en el camino de Zamora á Tangamandapío; se hizo célebre por el valor de sus habitantes que estuvieron en continua guerra con los caciques de Ocotlan, la Barca y Sayula. Los indígenas de Jacona acompañaron á Nuño de Guzman cuando conquistó esos pueblos y fueron bautizados por los capellanes de la memorable expedicion; despues los dirigieron los padres franciscanos de Tarecuato y los agustinos que en 1551 recibieron el curato, encargándose especialmente de ellos el padre fray Sebastian Trasierra, quien los redujo á las maneras sociales, para lo cual tuvo que aprender el idioma tarasco. En Noviembre de 1555, proyectó mudar la poblacion, de acuerdo con el virey y los indios, y fué comisionado por el gobierno para escoger el sitio y repartir los solares. Entónces designó, en el mismo valle de Zamora, el bellissimo paraje en que se formó el nuevo Jacona, casi á una legua de esa ciudad, hácia el Norte, cerca de un pequeño arroyo que divide sus aguas por varias calles del pueblo y despues se junta con el rio Duero. Llámase á Jacona el paraíso de los zamoranos, por su envidiable temperatura, su paisaje pintoresco y asombrosa fertilidad. El pueblo antiguo distaba cerca de dos leguas del actual; todavía se conservan entre sus ruinas algunas familias y se le conoce con el nombre de *Jacona la vieja*.

El fundador de la nueva trazó la iglesia y el convento en el centro del pueblo; pero siendo muy tangoso el terreno, hubo que trasladar la obra á la orilla del pueblo, que es el lugar en que ahora se encuentra. No le fué dado al padre Trasierra concluir la iglesia que habia comenzado, por haberle encomendado sus superiores que pasara á encargarse del priorato de Santa Ana Zirosto, y cuando regresó á Jacona estaba muy anciano y enfermo, por lo cual no pudo adelantar en la fábrica; falleció á los ochenta años de edad, al finalizar el de 1588, amado con ternura por los indios que inhumaron el cadáver en la iglesia comenzada; ésta fué techada al fin con vigas y comenzó á servir para los oficios divinos el año de 1626;

la parroquia fué secularizada á fines del siglo XVIII. Aun se conservan en ella algunas pinturas antiguas, y esculturas modernas de mérito.

En la iglesia de San Pedro, que está en un barrio, se venera una imágen con el título de Nuestra Señora de la Raíz, que se asegura fué aparecida allí, y la tradicion refiere el suceso de esta manera: los indígenas del pueblo concurren á la laguna de Chapala, distante doce leguas, para ocuparse de la pesca, y uno de ellos habiendo arrojado la red, extrajo muchos pescados, en tanto que la de otro indio no sacó ninguno; por tal motivo volvió á arrojar la red y al sacarla encontró la imágen que fué trasladada á la iglesia parroquial, donde permaneció hasta que se le construyó un templo, formado con las raíces de un árbol. Cuéntanse desde aquella época más de ciento setenta años. Tanto en ese barrio de San Pedro, como en otros cuatro agregados, se ejercitan los indígenas en la labranza, beneficiando granos, legumbres y frutas, además en la pesca de la laguna y en el cultivo de yerbas medicinales.

*Chilchota*.—Once pueblos muy cercanos unos á otros, componen un grupo pintoresco en el cual sobresale Chilchota, y sus términos se dividen con grandes cruces colocadas en los linderos. Casi todos los habitantes de aquellos pueblos son de raza indígena; dedícanse á la agricultura, al corte de maderas y la arriería. Los terrenos son fértiles y abunda en riego la cañada en que están situados los pueblos. Trabajaron en la conversion de la comarca las dos activas religiones de los franciscanos y agustinos. La parroquia de Chilchota es grande y de buena construccion; está dedicada á la Virgen. Los pueblos cercanos son: *San Juan Carapan, Tacuro, Ichan, Huansito, Zopaco, Santo Tomás, Acahuen, Uren, Etácuaro y Tanaquillo*, cada uno con su capilla dedicada al santo patrono. El temperamento de esos pueblos es frio. En Chilchota se habla el tarasco, en cuyo idioma administra el cura. Hay porcion de haciendas de labor, que dan abundantes cosechas de maíz, trigo y otras semillas por ser las tierras fertilísimas; el paisaje es muy ameno y delicioso, los campos están poblados de árboles frutales.

*Tangancícuaro*.—Tangancícuaro de Arista es villa de dos mil cuatrocientos habitantes; está situada en una hermosa llanura, embellecida con rica vegetacion y regada por dos rios que pasan por el lugar y lo hacen ameno y pintoresco. Los agustinos de Jacona redujeron al cristianismo ese antiguo pueblo y le dieron vida social; fundaron allí una doctrina el año de 1553 y un siglo despues fué erigido un priorato, poniendo en el convento cinco religiosos. La parroquia es de una nave sólida y de mal gusto, reparada hace pocos años y adornada con altares de cantera conforme al gusto moderno. Otras dos capillas son de poca importancia. El comercio es regular, hay casas de buena construccion y el temperamento es templado.

Tangancícuaro fué vicaría de curato de Jacona, de cuya doctrina se destinaba un religioso para la administracion del vecindario. Los dos cristalinos rios que nacen de igual número de fuentes inmediatas á la poblacion, fertilizan las labores de trigo, maíz y lenteja. Dista seis leguas de Chilchota, tiene temperamento frio

por estar casi en la boca de la sierra y la hermocean algunas huertas de árboles frutales y hortalizas. Pertenecen á la municipalidad de Tangancicuaro los pueblos de Patamban, Ocumicho y San José. Antiguamente le pertenecian la congregacion de Chavinda compuesta de labradores, el pueblo de Xaripo y el rancho de Jacona la antigua.

*Purépero.*—Grande congregacion que ha crecido mucho en comercio, poblacion y caserío, fué fundada á principios del siglo XVI, siete leguas al Oriente de Tangancicuaro y nueve al Sur de Penjamillo. Los egidos de la poblacion son bastante grandes para su progresivo incremento. La iglesia parroquial pequeña y pobre, ha sufrido algunas reposiciones; se ha tratado de formar una nueva, cual conviene á un pueblo que cuenta seis mil vecinos. Es bonita la plaza, con buenos portales; hay receptoría de alcabalas, casa de correos y varios mesones. Purépero es villa que cuenta con elementos para progresar, habiéndole perjudicado la inseguridad que reina en sus inmediaciones. Sus habitantes se dedican en lo general á la arriería; su clima es sano y tiene escuelas de primeras letras. Es activo el comercio de Purépero con las ciudades de Guanajuato, Guadalajara y Morelia; mucha parte de su progreso la debe al Sr. Jesus Calderon. Cercanas hay algunas congregaciones y haciendas de labor.

*Tlasasalca.*—Poblacion muy antigua, fué formada por los indios tarascos, muchos años ántes de que invadieran ese territorio las fuerzas de Nuño de Guzman, el año de 1529. Los franciscanos ejercieron allí los primeros oficios religiosos y el Sr. Quiroga fundó el curato que abrazaba los pueblos de la Piedad y Purépero. La poblacion fué trasladada el año de 1593 al lugar donde hoy existe, á petición de los vecinos, para mejorar de clima y por la abundancia de agua y vegetacion en el nuevo local elegido. El teniente corregidor D. Manuel Bravo, fué comisionado para hacer la traslacion, por mandato del virey D. Luis de Velasco y conforme al dictámen del corregidor D. Alonso de Horta y del beneficiado D. Miguel del Valle; la orden fué fechada en Abril de ese año, época en que se trataba de reducir los indios á congregaciones, para civilizarlos. Reuniéronse en Tlasasalca los vecinos de los antiguos pueblos de Santiago, Patagéo, Aramutaro, Jaurio y Capatacutiro, formando la nueva poblacion.

Esta se encuentra á siete leguas de Zamora, ocho de la Piedad y treinta y cuatro de Morelia; está situada cerca de un manantial de agua dulce y cristalina, que desciende de una elevacion de más de setenta varas, sobre las fértiles llanuras de la comarca, sin que sea aprovechada toda ni se use de la potencia que ofrece, dejándola que vaya á perderse en las ciénegas que circundan la ciudad de Zamora.

En un manuscrito del Archivo General de la República, se hace alusion á un suceso del que se ha apoderado la leyenda; ésta refiere, que el año de 1583 habia entre los feligreses de esa poblacion, un individuo llamado Pedro Atienza, poseedor del rancho del *Salitre*. Por razones particulares hizo cesion de dicho rancho, al cura de la parroquia Lic. D. Francisco Tabera, quien á su vez lo cedió sin firmar la escritura por haber fallecido; con esto quedaron sin valor los títulos de trasla-

cion de dominio y el comprador no podia justificar que por su parte habia llenado las estipulaciones del convenio; murió el poseedor é iba la viuda á ser despojada de la herencia, cuando pasó el notable suceso que dá origen á la leyenda: salió el cura del sepulcro, se apareció en las casas reales y firmó la escritura dejando chamuscada la primera foja del expediente; sobre esta narracion tradicional se han forjado mil comentarios ruidosísimos en aquellos tiempos.

Un tumulto acaeció en Tlasasalca el año de 1707; el alcalde mayor dió algunas órdenes al gobernador de los indios y no siendo obedecidas, mandó tusar al desobediente, accion oprobiosa que siempre causó mucha sensacion entre los indios y daba origen á terribles desastres: los indígenas se atumultuaron, apedrearon al cura D. Félix de Jaso, aunque llevaba al Divinísimo; hubo combate en que murieron muchos, siendo preciso enviar fuerzas de Zamora para contener á los amotinados: esta sublevacion acaeció el Sábado de Gloria de aquel año.

Las calles de Tlasasalca no son rectas ni cómodas, pero tienen algunos regulares edificios. El clima es sano y el temperamento frio y reseco; los principales recursos son obtenidos de la agricultura, el comercio y la arriería. Hubo allí una iglesia parroquial levantada al ser trasladado el pueblo, pequeña y miserable; des pues el prebendado D. José Antonio Márquez de la Mora, siendo cura de aquel mismo lugar, promovió la construccion del templo actual, bajo magnífico plan: el edificio es hermoso, de exquisito gusto, con muy buenas dimensiones y ajustado á un estricto orden arquitectónico, con magestuosa y bella fachada, el estilo es puro, sencillo y de buen gusto los adornos. En la parroquia antigua se venera un Cristo de estatura natural, invocado principalmente en las calamidades públicas.

*Patamban.*—Pueblo situado en la sierra, es anterior á la conquista y fué doctrina de Tarecuato servida por franciscanos, la iglesia, renovada hace pocos años, es de sólida construccion, muy pobre y está dedicada á la Asuncion de la Virgen; hay en el pueblo otra iglesia pequeña. Dedicáanse los vecinos de este lugar á la alfarería que constituye el ramo principal de su comercio; muy celebrados son los *búcaros* que forman los indígenas, por la exquisita fragancia que despiden. El terreno fertilizado por algunos riachuelos, es desigual y montañoso; pero á propósito para producir con abundancia las más delicadas frutas. El temperamento es frio y sano. Cerca de Patamban está el pueblo Ocumicho; cuyos vecinos se mantienen de curtir pieles y hacer zapatos.

*Ixtlan.*—El terreno en que se levanta Ixtlan es árido y salitroso. Pueblo muy antiguo, reducido al cristianismo por los religiosos franciscanos y especialmente por fray Juan Badillo, dista cinco leguas del rio grande de Lerma. La iglesia de una nave y triste, fué decorada el año de 1850 con altares de cantera estucada. Rodean á la poblacion varias haciendas sumamente fértiles y productivas. En Ixtlan se encuentran setenta y seis hervideros de aguas termales de muy elevada temperatura; del análisis ha resultado que contienen sosa, cal, magnesia, cloro y azufre acidificado. El padre Landivar afirma, en una poesia, que una de esas

fuentes suspende su ebullicion, en el momento en que se acerca á ella alguna persona. Aunque acuden muchos enfermos á curarse con aquellas aguas, no se han construido baños decentes. Las muchas vertientes que hay cerca de Ixtlan, ocasionan que los terrenos sean sumamente feraces; las sandías y los melones llegan á un tamaño extraordinario, es muy rica la caña dulce y los pastos abundantísimos; una pequeña isleta llamada *Cumuato*, circunvalada de espesos carrizales y tulares, se emplea para la engorda de ganados vacuno y de cerda. Las ciénegas que rodean á Ixtlan abundan en una planta conocida vulgarmente con el nombre de *Chachamole*, con la que engordan anualmente diez mil cabezas de ganado vacuno, cien mil del lanar y ocho mil de cerda, lo que aumenta el rico comercio de aquella teraz region.

*Pajacuarán*.—Está situado en la costa oriental del lago de Chapala, á siete leguas de Ixtlan, en terrenos feracísimos, con algunas islas pequeñas inmediatas, que pertenecieron á la comunidad de indígenas. Pueblan el lugar dos mil vecinos; la parroquia muy antigua, está dedicada á San Cristóbal y ha sido renovada en estos últimos años. Cerca de Pajacuarán se encuentra un cerro elevado que lleva su nombre, desde el cual vieron los españoles por primera vez la laguna de Chapala, en Enero de 1530, descubrimiento que los estimuló para llevar á cabo la conquista de la Nueva-Galicia. Refieren las crónicas que los terrenos de este distrito estaban sujetos al cacique de Coinan y que en ellos fueron encontradas muchas pirámides altas y bien formadas, construidas por naciones opulentas; pero hoy no ha quedado ninguno de esos monumentos que acredite el grado de civilizacion á que habian llegado los cacicazgos ántes de la conquista. En las inmediaciones de ese cerro, se hicieron fuertes los indios sublevados contra el gobierno español el año de 1541, cuando se opusieron á la expedicion que llevaba D. Antonio de Mendoza, contra las fortalezas de Nochistlan y del Mixton. Beaumont refiere que los sublevados eran más de sesenta mil y que murieron tantos, que el campo quedó cubierto de cadáveres. En el punto llamado las *Islas* se hacen anualmente ordeñas de gran número de vacas, hasta cuatro mil, que producen muchos barriles de leche que se convierte en mantequillas, quesos y panelas de Ixtlan, muy afamadas en toda la República.

*Tarecuato*.—Poblacion muy antigua de indígenas tarascos, célebre por haber predicado allí dos famosos franciscanos: el uno, fray Jacobo Daciano, pariente cercano de los reyes de Dinamarca, renunció la mitra y el capelo y se dedicó á misionar en el reino de Michoacan, fundó las iglesias de Tzacapu y Coenéo, bautizó á millares de indios en los pueblos de la sierra y se fijó en Tarecuato el año de..... 1541, aprehendió muy bien el tarasco y fué el primer misionero que administró á los indios el sacramento de la comunión, lo cual motivó muy ruidosas cuestiones. A ese monge debió Tarecuato su civilizacion y su adelanto; afable y adicto á los indios, los defendió con tal celo, que tributan todavía á su memoria los mayores homenajes de gratitud y cariño; yace enterrado en la iglesia parroquial que construyó él mismo. Todavía conservan los indígenas de Tarecuato, con veneracion y

respeto, el baston en que el misionero se apoyaba en su vejez. El otro apóstol fué fray Juan Espinosa, quien despues de servir algunas prelacías se retiró á Tarecuato y como en esa época decaía mucho la poblacion, la restableció dándole la forma que hoy guarda, trazó la plaza, calles y edificios, mejoró el convento, el templo y el hospital, fundó escuelas de primeras letras y canto llano; hoy tan solo figura Tarecuato por los recuerdos que excita. La parroquia fué dedicada á San Francisco de Asís. Cercanos están: el pueblo de San Angel, fundado en 1590 por fray Juan Espinosa, quien trazó la plaza, calles y él, personalmente, construyó la iglesia y el convento; San José, pequeña aldea de indígenas. Esos pueblos, de temperamento frio, producen trigo, maíz, frijol y frutas; las principales industrias son la engorda de cerdos y el beneficio de la cera y miel de las abejas. Hoy es Tarecuato tenencia de Santiago Tangamandapío, que tiene mil cuatrocientos habitantes, dos escuelas, mesones y casas de regular aspecto.

#### JIQUILPAM.

Está situado cerca del lago de Chapala, dos leguas al Suroeste del pueblo de Sahuayo; lo conquistó Nuño de Guzman, en 1530, y los franciscanos bautizaron á los indios y conservaron allí una doctrina. Jiquilpam, cuyo vecindario cuenta más de seis mil habitantes, ha sido de importancia, pero decae á medida que progresan Sahuayo y Cotija. El curato de Jiquilpam fué tan extenso, que comprendió los pueblos de *Mazamitla* y *Quitupam*, hoy del Arzobispado de Guadalajara. La iglesia parroquial, dedicada á San Francisco de Asís, fué construida por los franciscanos en el siglo XVII, es de bóveda, los altares de cantería estucada y tiene un órgano bastante bueno; se venera un Cristo con la advocacion del Socorro, al que el pueblo profesa singular devocion. Hay además una ermita y otra iglesia reedificada por los indígenas; éstos, además de hablar el tarasco, entienden bien el castellano.

Comprende el distrito cinco municipalidades y siete tenencias subalternas. En Jiquilpam, Sahuayo y Guarachita, hay terrenos propios para labranza y agostadero de ganados, con bosques y arboledas de poca extension. En Cotija y Tingüindin se obtiene pino y encino, y solamente cuenta con riego la municipalidad de Guarachita. En el distrito de Jiquilpam hay un rio que recorre como cuatro leguas y dos manantiales de menor trayecto, aquel y éstos con poca agua. En el municipio de Sahuayo brota un manantial al Poniente y corre un rio al Norte, tambien escasos de líquido. En Guarachita hay un rio fomentado por la presa de San Antonio Guaracha; en Cotija un arroyo que vá á desembocar al lago de la Magdalena; en Tingüindin varios arroyos y ese lago que tiene una extension como de cuatro leguas y el de Tacáscuaro que es menor. Jiquilpam tiene varios talleres de rebocería y tejidos de lana y algodón, prensas para extraer